



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
ANTE EMBAJADORES ACREDITADOS COMO REPRESENTANTES
PERMANENTES DE LA OECD
(Traducción)

París, 9 de Junio de 2015

Señor Secretario General, Ángel Gurría, representantes permanentes y miembros delegacionales, miembros de los cuerpos democráticos, funcionarios de la OECD, señoras y señores, queridos amigos:

Es un gran placer para mí estar aquí de nuevo, un lugar donde el trabajo importante se hace para promover las buenas prácticas y la mejora de las políticas públicas, abordando los desafíos que enfrentan todos nuestros países y buscando consolidar sociedades más prósperas, democráticas, sostenibles e inclusivas. Y Ángel ha mencionado que recién tuvimos una reunión con un equipo para analizar diferentes situaciones en Chile, y algunas recomendaciones que la OECD nos está haciendo llegar.

Chile, como país lejos de los principales centros económicos, ha basado su desarrollo en una economía de mercado libre y abierta, altamente integrada con el resto del mundo, y que se basa en la inversión extranjera y el comercio mundial.

Contamos con una amplia red de tratados de libre comercio con más de 60 países, alcanzando casi el 80% del PIB mundial. Hoy en día, nuestra tarifa promedio de las importaciones es inferior al 1% y somos participantes activos en las negociaciones plurilaterales como la TISA (del inglés Trade in Services Agreement; Acuerdo de Comercio en Servicios) y el TPP (del inglés, Transpacific Partnership Agreement; Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica). También



Dirección de Prensa

apoyamos firmemente las negociaciones Post Bali en el marco de la WTO (del inglés, World Trade Organization; Organización Mundial de Comercio)

Nuestro sólido desempeño macroeconómico en las últimas décadas, junto con el respeto por el Estado de Derecho y las estables y fiables instituciones ha atraído inversión extranjera directa, impulsando nuestro crecimiento económico. Chile ha casi triplicado su PIB per cápita en los últimos 25 años y reducido la pobreza del 40 al 13% en el mismo período.

Pero estos logros no son suficientes: aún quedan importantes desafíos si queremos construir una economía más resistente y alcanzar una sociedad sostenible e integradora, donde los frutos del desarrollo lleguen a todos los ciudadanos.

De esta forma, la desigualdad es nuestro principal desafío. Hoy, América Latina es la región más desigual y Chile es el país de la OCDE con el mayor coeficiente de GINI, 0,50. Está claro, entonces, que nuestro objetivo debe ser el de promover el crecimiento económico, mientras que, al mismo tiempo, ofrecemos a nuestros ciudadanos las oportunidades que necesitan para ampliar su capacidad y conocimientos y, por tanto, alcanzar sus metas.

La crisis económica y financiera dejó muchas lecciones. Uno de ellas es que la economía y la integración deben ir de la mano para promover el bienestar de todos los ciudadanos. El crecimiento económico por sí solo no es suficiente: necesitamos crecimiento económico, por cierto, no tenemos dudas de ello, pero por sí solo no es suficiente. Hemos aprendido que debe ir acompañado de políticas sociales eficaces, promoviendo una distribución justa de los beneficios de este crecimiento y la igualdad de oportunidades para todos los miembros de la sociedad. Trabajos recientes de la OCDE nos ha mostrado cómo la desigualdad social y el daño ambiental afectan las economías, lo que dificulta los beneficios que el desarrollo puede aportar a las sociedades.





Dirección de Prensa

Nuestro gobierno está dedicado a la promoción de este nuevo paradigma, donde se entrelazan el crecimiento, la inclusión y la sostenibilidad y donde las sociedades más inclusivas son los mejores lugares para llevar los frutos del progreso económico para todos.

Debería haber mencionado que estamos pasando por un montón de transformaciones en el que podemos respaldarnos del camino que ustedes han seguido. Vimos en que había avanzado Chile, pero por otro lado, cuáles eran los desafíos. Así que hemos identificado en la ámbito político, en el ámbito social, económico, en el ámbito de niveles, muchos desafíos.

De esta forma, para hacer frente a los desafíos que he mencionado, Chile participa en la adopción y aplicación de las reformas estructurales. Estarán aumentando la productividad del capital humano, fomentarán las competencias laborales y la igualdad de género, mejorarán la calidad de la educación, promoverán la innovación y mejorarán el diálogo público-privado en industrias clave. Además, hemos dado prioridad a una serie de medidas que aumenten la transparencia y combatan la corrupción.

En primer lugar, nuestro país necesita garantizar el acceso a la educación y mejorar su calidad. Yo diría que tenemos una muy buena cobertura, un muy buen acceso, por lo que el principal problema de hoy -quiero decir, estoy hablando de la educación inicial, básica y media- es que todavía no tenemos acceso inicial a la educación superior, terciaria. Pero en todos los círculos de vida, lo que queremos garantizar es educación con calidad. En este contexto, estamos llevando a cabo una reforma integral que incluye todos los niveles de educación, así como a los profesores. Estos cambios tienen como objetivo la eliminación de la segregación escolar, aumentar el gasto público, proporcionando incentivos para que los mejores estudiantes se conviertan en profesores y ampliando el acceso de las familias más pobres a la educación terciaria.



Dirección de Prensa

Quiero expresar públicamente nuestro agradecimiento a la OCDE por todo el relevante trabajo hecho al apoyar esta reforma, con el análisis y el asesoramiento sobre políticas de alta calidad.

En segundo lugar, con el fin de financiar la reforma educativa, y otras necesidades, se aprobó la reforma fiscal el año pasado que aumentará los ingresos públicos en un 3% del PIB. Este ingreso adicional será proporcionado principalmente por las empresas y los contribuyentes más ricos, reduciendo algunos rasgos regresivos en nuestro sistema tributario.

En tercer lugar, recientemente hemos enviado un proyecto de ley al Congreso para reformar el código laboral. El proyecto de ley tiene por objeto promover las relaciones laborales basadas en el diálogo, la cooperación y un mejor equilibrio entre trabajadores y empleadores.

Por último, nuestro Gobierno ha anunciado recientemente que vamos a explorar alternativas hacia la redacción de una nueva Constitución, que resulte de un diálogo amplio y social incluyente, un diálogo político y democrático.

Lo que nos motiva para promover esta desafiante agenda es nuestro compromiso de dar más y mejores oportunidades a nuestra sociedad, sobre la base de una educación universal de alta calidad, y la mejora de las condiciones laborales y los procesos democráticos, con finanzas públicas fuertes y sólidas a largo plazo.

Objetivos similares se buscan cuando promovemos la igualdad de género mediante la reducción de la brecha salarial, incrementando la participación de las mujeres en el mercado laboral e incluyendo una disposición en nuestra nueva ley electoral. Sí, finalmente, lo logramos. Esta disposición significa que no más de 60% de los candidatos de cada partido político puede ser del mismo sexo. La creación del nuevo Ministerio de la Mujer e Igualdad de Género es una señal adicional de este compromiso.



Dirección de Prensa

Luchar contra la corrupción es también un tema clave en la agenda internacional de la política económica. La corrupción obstaculiza el crecimiento y el desarrollo y, por lo tanto, debe ser confrontada por consiguiente, como lo ha expresado la OCDE. Hoy en día, ningún país está libre de este flagelo.

La corrupción aumenta el costo de hacer negocios, provoca distorsiones en el mercado, desalienta la inversión y la competencia extranjeras, daña la confianza de los ciudadanos en sus gobiernos e instituciones, reduce los incentivos para la innovación y el cumplimiento. Y, por supuesto, aumenta la desigualdad social.

Tenemos un programa ambicioso para fortalecer la transparencia y la rendición de cuentas. Una reforma integral para erradicar las malas prácticas en la política, los negocios y su relación es una de nuestras prioridades y estamos agradecidos de la OCDE por la importante asistencia recibida en este tema.

En la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de este año, aprobaremos la nueva Agenda de Desarrollo Post-2015, que se basa en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), ocho objetivos contra la pobreza que el mundo se ha comprometido a lograr para el año 2015. Parte de la nueva agenda, la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), tiene como objetivo terminar el trabajo de los ODM.

Los ODS son un conjunto de objetivos y metas válidos para todos los países, que les permitirán medir su progreso en el logro del desarrollo sostenible, anclado en este paradigma, donde es necesario buscar y lograr las dimensiones sociales, económicas y ambientales del desarrollo a un ritmo similar. Creo que el éxito de esta agenda universal depende de una muy importante cuestión: cómo lo financiamos, de manera que la próxima reunión de Addis Abeba será una discusión muy importante sobre la Financiación para Políticas de Desarrollo. Y Chile, como muchos países, ha estado trabajando muy fuerte en tratar de identificar, yo diría, nuevos tipos de financiamiento,





Dirección de Prensa

un financiamiento innovador que ayudará a hacer que estos objetivos se concreten.

Por último, la sostenibilidad implica y nos exige cuidar de nuestros recursos naturales y nuestro planeta. La Conferencia sobre Cambio Climático en diciembre próximo, aquí en París, ofrecerá la oportunidad de responder a los desafíos ambientales, en términos de llegar a un acuerdo internacional para hacer frente a los efectos negativos del cambio climático y hacer posible la meta de 2°C de temperatura.

Chile es un activo y constructivo participante en todas estas negociaciones y está dispuesto a adoptar compromisos de conformidad con nuestro nivel de desarrollo. De hecho, ya nos hemos comprometido que el 45% de la capacidad eléctrica instalada entre 2014 y 2025 será renovable, a fin de alcanzar el compromiso de Chile de lograr una combinación de energías renovables de un 20% en todo en 2025. Sin embargo, esta discusión en París, en diciembre, será fundamental porque como dijo el líder de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, “no hay plan B porque no tenemos un planeta B”

La OCDE desempeña un rol clave en la Agenda Internacional de Políticas Públicas. Cuando los países tratan de mejorar sus políticas buscan a sus socios para saber qué reformas han tenido éxito y cuáles han fracasado.

El trabajo permanente que hace la OCDE en este campo multidimensional es fundamental, ya que permite a los miembros y a la comunidad internacional que aprendan de la mejor institución de conocimiento sobre políticas públicas. Reiteramos nuestro compromiso de trabajar conjuntamente con la Organización para mejorar las reformas de las políticas públicas y continuar trayendo la perspectiva de un país latinoamericano de ingreso medio al debate. Esperamos que pronto estaremos unidos por nuestros amigos de la región, Colombia y Costa Rica, una vez que terminen con éxito sus hojas de ruta.



Dirección de Prensa

Chile se enorgullece de ser miembro de la OCDE desde 2010. Aprovechamos esta oportunidad para felicitar al secretario general, Ángel Gurría por su elección para un tercer mandato y agradecerle a él, al personal de la OCDE y nuestros colegas por su apoyo y asesoramiento en estos cinco años de membresía.

Gracias.

* * * * *

París, 09 de junio de 2015.

Traducción: Luis Fernández S.

